

María Zambrano

- **María Zambrano Alarcón** (Vélez-Málaga, Málaga, 22 de abril de 1904-Madrid, 6 de febrero de 1991) fue una **pensadora, filósofa y ensayista española**. Su extensa obra, entre el compromiso cívico y el pensamiento poético, **no fue reconocida** en España hasta el último cuarto del siglo XX, tras un largo exilio. Ya anciana, recibió los dos máximos galardones literarios concedidos en España: el Premio Príncipe de Asturias en 1981, y el Premio Cervantes en 1988.

En 1924 su familia se trasladó de nuevo a Madrid, donde **se matriculó por libre** en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad. Entre 1924 y 1926 asiste a las clases de García Morente, Julián Besteiro, Manuel Bartolomé Cossío y Xavier Zubiri en la Universidad Central de Madrid, también conoce a Ortega y Gasset en un tribunal de exámenes.

A partir de 1928 comenzó **su doctorado** e ingresó en la Federación Universitaria Escolar (FUE), donde comienza a colaborar en la sección "**Aire Libre**" del periódico madrileño El Liberal. Participa en la fundación de la Liga de Educación Social, de la que será vocal.

En 1931 fue nombrada profesora auxiliar de Zubiri en la cátedra de Historia de la Filosofía en la **Universidad Central** en esa época inició su inconclusa tesis doctoral sobre «La salvación del individuo en Spinoza». Integrada en el aparato de la coalición republicano-socialista, asistió a la proclamación de la **Segunda República Española** en la Puerta del Sol el 14 de abril de 1931; **no aceptó**, sin embargo, la oferta de una candidatura a las Cortes como diputada por el PSOE.

Zambrano aborda el tema de las relaciones entre **la filosofía y la poesía**. Para la autora, filosofía y poesía son dos caras de la misma moneda. Como expresa en su libro: "[...]en la poesía encontramos directamente al hombre concreto, individual. En la filosofía al hombre en su historia universal, en su querer ser".

La solución que propone es la conocida como "**razón poética**". El poeta es el único capaz de destruir los monstruos contruidos por la razón. Lo elabora para superar la racionalidad moderna. Plantea dar la vuelta al platonismo, es decir, la condena platónica de la poesía es el gran triunfo del logos para occidente.



“El corazón es centro, porque es lo único de nuestro ser que da sonido.”

